

FERENCZI, LA HIPNOSIS Y LOS NEO-FERENCZIANOS.

Fernando Rodríguez Bornaetxea
UPV/EHU

RESUMEN

La obra de Sandor Ferenczi ha sido pasada por alto demasiado fácilmente dentro y fuera del movimiento psicoanalítico. Sin embargo, las intuiciones del “paladín et grand vizir secret” siguen abriendo caminos y posibilidades en el campo de la clínica.

El trabajo realizado por Ferenczi alrededor del fenómeno hipnótico nos permite hablar de tres corrientes neo-ferenczianas en el ámbito de la Psicoterapia dinámica actual: el elemento hipno-sugestivo de la relación madre-hijo, la utilización del cuerpo como el lugar del análisis y la hipótesis de la existencia de una memoria celular más allá del nacimiento y la vida intrauterina.

ABSTRACT

Sandor Ferenczi's works have too easily been disregarded in and out of the psychoanalytic movement. Nevertheless, the intuitions of the “paladin et grand vizir secret” keep opening new ways and opportunities in the clinical field.

Thanks to Ferenczi's works on the hypnotic phenomena we can talk of three neo-ferenczian tendencies within the scope of the present dynamic Psychotherapy: The hypno-suggestive element of the relationship between mother and son, the use of the body where analysis can be carried out and the hypothesis that a cellular memory may exist beyond birth and intrauterine life.

INTRODUCCIÓN

La obra de Sandor Ferenczi (1873-1933) ha sido pasada por alto a menudo, dentro y fuera del movimiento psicoanalítico. Sin embargo, las intuiciones del “delfín en la sombra” siguen abriendo caminos y posibilidades en el campo de la clínica.

El trabajo realizado por Ferenczi alrededor del fenómeno hipnótico nos permite hablar de corrientes “neo-ferenczianas” en el ámbito de la Psicoterapia dinámica o analítica actual.

FERENCZI Y LA HIPNÓISIS.

Ya he argumentado en otro lugar (Rodríguez: 1994) que la expulsión de la dimensión hipnótica fuera de la escena analítica es un mito. Uno de los autores que más claramente delató esta situación fue Sandor Ferenczi. En la obra del húngaro se percibe, entre otras aportaciones fundamentales, una clara evolución respecto a este tema que llamamos, demasiado sumariamente, hipnosis.

Desde sus primeros escritos como “*Doma de un caballo salvaje*” (1913) hasta sus últimas consideraciones en “*Análisis de niños con adultos*” (1931), Ferenczi dedicó gran parte de su trabajo a precisar la frontera entre sugestión hipnótica y práctica psicoanalítica. Aunque Freud siempre reconoció la persistencia de una dimensión hipnótica en el seno del psicoanálisis (Freud: 1921), y Ferenczi siempre se reivindicó seguidor

de Freud, la corriente ortodoxa estigmatizó la hipnosis lo que propició un progresivo alejamiento de los dos autores.

La aparición del libro, escrito al alimón entre el húngaro y Otto Rank, “*Perspectivas del Psicoanálisis*” (1924) hizo tambalearse la relación Freud-Ferenczi. Hemos seleccionado un párrafo de este texto que representa, desde nuestro punto de vista, un elemento clave para valorar la idea que los autores tenían sobre el fenómeno hipno-sugestivo:

“En la hipnosis, por ejemplo, el médico no solía obtener más que efectos pasajeros y no drásticos, porque su utilización escondía todos los motivos psíquicos activos; por otra parte, este fue el motivo por el que Freud la descartó y por lo que empezó a emplear el método de la asociación libre que ha sido el único en permitirnos penetrar el juego de las fuerzas psíquicas. De todas formas, hay que admitir con Freud que la hipnosis debe su innegable éxito a la simple puesta fuera del circuito de las resistencias intelectuales (éticas, estéticas, etc.). Si se llegase a combinar esta ventaja inestimable de la técnica hipnótica con la que representa la posibilidad analítica de disolver la situación de afecto hipnótico, nuestro poder terapéutico habría conseguido un progreso enorme. Desde este punto de vista, el psicoanálisis nos ha enseñado a considerar la situación edípica como el nudo de la situación de afecto hipnótico. Pero hasta el momento nos debe una comprensión definitiva de lo que es específico del estado hipnótico. Si, de la misma manera, llegásemos a comprender completamente la naturaleza del vínculo hipnótico con el médico que, a decir verdad, no se nos ha revelado plenamente inteligible por el conocimiento de la naturaleza de la transferencia, el analista estaría en situación de poner de nuevo la hipnosis al servicio de su técnica sin tener el temor de no poder disolver el cordón umbilical afectivo que le liga al paciente. Esta posibilidad de restaurar la terapia hipnótica u otros métodos sugestivos, podría ser el punto terminal de esta evolución hacia la cual tiende y debe tender, nuestro punto de vista, la simplificación de la técnica analítica.”¹

El párrafo que venimos de citar, inédito en castellano, aparece en el sexto capítulo del texto citado. Este capítulo no figura en el tomo III de las Obras Completas de Ferenczi, ni en su versión francesa ni en la traducción al castellano. En opinión de los traductores franceses, sólo los capítulos I, III, y V fueron escritos por Ferenczi. Sin embargo, en el prefacio del texto, también omitido en las Obras Completas, se dan detalles sobre la coautoría del mismo. León Chertok (Chertok & Stengers: 1989) en una nota a pie de página apunta que Vilma Kovacs, en el prefacio de **Bausteine zur Psychoanalyse**, original del que se sirvieron los traductores franceses, indica que el “redactor técnico” de ese tomo fue Michael Balint y la propia traductora al francés Judith Dupont admitió que la edición francesa también se preparó con el consejo de Balint. La reciente aparición del texto completo en francés (Ferenczi & Rank: 1994) nos ha permitido acceder a este texto de singular riqueza.

Tras la aparición del libro, el 22 de enero de 1924, Freud escribió a Ferenczi: “No estoy totalmente de acuerdo con su trabajo en común, aunque lo aprecio en muchos aspectos”². Esta declaración trastornó a Ferenczi quien respondió el 30 de enero que estas eran “las primeras palabras de insatisfacción” que le había dedicado jamás³. Al fin y al cabo, Freud había seguido de cerca la elaboración de ese trabajo y, Ferenczi y Rank habían corregido los párrafos criticados por Freud.

Ferenczi especula sobre los motivos de insatisfacción de Freud: “Está, en principio, la alusión a la posibilidad de que la sugestión (la hipnosis) pudiese algún día mezclarse con el psicoanálisis. Por supuesto, no hemos hablado de esta posibilidad más que en términos muy hipotéticos, un poco como usted mismo, Sr. Profesor, en su exposición de Budapest. Hemos subrayado igualmente que ésta amalgama no se autorizaría más que con objetivos prácticos (curativos) y no científicos”⁴

He aquí la observación de Freud en el congreso de Budapest 1918: “Asimismo, en la aplicación popular de nuestros métodos, habremos de mezclar quizá el oro puro del análisis al cobre de la sugestión directa”⁵.

La justificación de Ferenczi no parece sostenerse a la vista de los textos, salvo que en el deseo de Ferenczi

se confundiesen las dos propuestas. Mientras que para Freud el recurso a la hipnosis se podría dar en el caso de verse en la obligación de poner a punto una forma “popular” de la técnica, Ferenczi y Rank hacen de la restauración de la terapia hipnótica la “clave de bóveda” de la evolución de la técnica psicoanalítica.

Curiosamente, en la respuesta de Freud de 4 de Febrero no se hace referencia al problema de la hipnosis, aunque se plantea un temor respecto a cómo conseguirán los autores mantener el equilibrio entre la ambición de curar y la de comprender: “No sabría decir, sin embargo, en qué no estoy de acuerdo... He hablado ya con Rank y Sachs de mi impresión de que las vías que se proponen podrían conducir fuera del análisis”⁶.

Más adelante veremos en qué medida produjo ese posible alejamiento, pero para concluir con esta parte quiero señalar que el propio Freud, pese a haberse mostrado severo con algunas innovaciones técnicas de su discípulo y amigo, acabará reconociendo el acierto de la intuición de Ferenczi en “Análisis terminable e interminable” (1937): “La hipnosis pareció ser un excelente instrumento a estos efectos (acortar la duración de la cura analítica): pero son bien conocidas las razones que nos llevaron a abandonarla. Y no se ha hallado todavía un sustituto para ella. Desde este punto de vista, podemos comprender cómo un maestro del psicoanálisis como Ferenczi dedicó los últimos años de su vida a experiencias terapéuticas que, por desgracia, resultaron vanas”⁷.

TRES CORRIENTES NEO-FERENCZIANAS.

1.- LA RELACIÓN DUAL.

Ferenczi encontró en la invitación a asociar libremente, (regla fundamental), la eficacia oculta de la sugestión hipnótica: “Durante toda asociación libre, los elementos de éxtasis y de olvido de sí son inevitables; sin embargo, la invitación a ir más lejos y más profundo conduce a veces, conmigo muy a menudo, lo confieso honestamente, a la aparición de un éxtasis más profundo; cuando toma un aspecto, por así decir alucinatorio, se le puede llamar, si se desea, autohipnosis; mis pacientes lo llaman a menudo un estado de trance. Es importante no abusar de este estadio para impregnar al psiquismo sin resistencia del paciente de las teorías y formaciones fantásticas propias del analista”⁸. Esta prudencia se nos antoja más consciente que la “abstinencia”, apelando incluso a argumentos éticos, que han predicado algunas escuelas post-freudianas.

Frente a la aplicación estricta y fría de la regla que exigían las tendencias intelectualizantes de la corriente berlinesa, Ferenczi defendió la restitución del elemento afectivo que Freud trasladó a la relación transferencial: “La relación intensamente emotiva, de tipo hipnótico-sugestivo, que existía entre el médico y su paciente, se ha ido enfriando progresivamente para convertirse en una especie de experiencia indefinida de asociaciones, es decir de un proceso esencialmente intelectual.... Pero Freud fue obligado por algunos fracasos terapéuticos, que hubieran descorazonado a otros más débiles que él, a restablecer la afectividad y la relación analista-analizado, que él manifiestamente había descuidado durante cierto tiempo. Sin embargo, no se hizo esto en forma de hipnosis o sugestión, procedimiento mal conocido en cuanto a su naturaleza y muy difícil de dosificar, sino atribuyendo más atención y más valor a los signos de la transferencia de afectos y de resistencia afectiva que se manifestaban en la relación analítica”⁹.

Vemos de qué manera la regla fundamental y el dispositivo analítico en general, provoca un estado de trance que es función de la relación transferencial. Pero Ferenczi fue más allá: “A este respecto, quisiera formular la hipótesis de que los elementos de expresión emocional del niño, básicamente libidinosos, se remontan en el fondo a la tierna relación madre-hijo, y que los elementos de malicia, de arrebatos pasionales y de perversión son muy a menudo consecuencias de un trato desprovisto de tacto por parte del entorno. El análisis sale beneficiado cuando el analista consigue, gracias a una paciencia, una comprensión, una benevolencia y una amabilidad casi ilimitadas, salir al encuentro del paciente”¹⁰.

Ferenczi prioriza la relación dual madre-niño en detrimento de la relación triangular edípica y justifica teóricamente la “empatía”. Condena la frustración sistemática en tanto que es precisamente la relación dual la que ha sido frustrada y cambia el estatus terapéutico de la transferencia que debe de ser animada en vez de solucionada en la medida en que ella misma puede reparar el trauma precoz.

La propuesta de Ferenczi ha sido desarrollada después de la segunda guerra mundial por diferentes

corrientes psicoanalíticas. La Escuela inglesa de las relaciones objetales, las teorías sobre la simbiosis y la individuación, otras sobre la organización de las estructuras psíquicas o el psicoanálisis genético. Más allá de sus divergencias, analistas como Balint, Bowlby, Fairbairn, Guntrip, Kernberg, Kohut, Mahler, Searles o Winnicott han privilegiado la relación afectiva denominándola según los casos “fusional”, “holding”, “empática”, etc., y convirtiéndola, en algunos casos, en condición *sine qua non* de todo análisis.

Sin embargo, en un estudio de J. Cremerius citado por Chertok (Chertok & Stengers: 1989) se subraya la ausencia de referencia a nuestro autor: “Ferenczi se ha convertido para muchos en la cantera de dónde han extraído los materiales para sus “nuevos” edificios, a menudo sin indicar de dónde han tomado sus hallazgos -lo que resulta vergonzoso para la tan célebre probidad de la Ciencia”¹¹

Únicamente Balint, antiguo alumno de Ferenczi se reconoció su continuador y lamentó que Freud no supiera: “ni reconocer ni apreciar las posibilidades de un desarrollo nuevo e importante tanto de nuestra técnica como de nuestra teoría”.¹²

El propio Cremerius en el artículo citado anteriormente se cuestiona la existencia de dos técnicas psicoanalíticas basada una en la interpretación clásica y en la experiencia afectiva la otra, heredera de Freud la primera y de Ferenczi la segunda, dedicada una al análisis del conflicto edípico y ocupada en los estadios pre-edípicos la otra, la que denominamos aquí Neo-ferencziana.

2.- EL CUERPO COMO EL LUGAR DEL ANÁLISIS.

En la comunicación para el congreso internacional de Oxford, en 1929, con el título “*Progreso de la técnica psicoanalítica*” publicada al año siguiente con el título “*Principio de relajación y neocatarsis*”, Ferenczi manifestaba que aunque había modificado en ciertos aspectos la práctica psicoanalítica, no había abandonado los principios fundamentales tal y como habían sido enunciados por Freud, sin embargo el fenómeno hipnótico se le presentaba como algo inevitable: “Sin intención por mi parte y sin el menor deseo de caminar en este sentido, se producían estados de excepción que podrían calificarse más o menos de auto-hipnóticos y que era preciso comparar a las manifestaciones catárticas según Breuer y Freud”¹³.

El fenómeno de la “catarsis”, que Ferenczi recupera en la última parte de su vida dio lugar a su nueva técnica, la “neocatarsis”. Sus elementos esenciales están presentes en buen número de las terapias que incluyen el cuerpo en el análisis. Richard Meyer, presidente de la *International Association of Somatotherapy*, que reúne en su seno profesionales de más de 60 métodos terapéuticos diferentes se reconoce partícipe de una corriente neo-ferencziana: “¿Existe una corriente neo-ferencziana? Normalmente no; prácticamente, sí. Creo acertado llevar esta apelación a la pila bautismal. ¡Los neo-ferenczianos existen, yo los he visto, y yo soy uno de ellos!”¹⁴.

Esta corriente utiliza el método analítico como marco organizacional de la terapia; el diván, el sillón y la regla de la libre expresión, verbal, corporal, relacional y lúdica. La relación, no directiva, que sólo busca relanzar la libre expresión, siempre atento a la contratransferencia (análisis mutuo), El cuerpo, en sus dos funciones esenciales de expresión (acción) e impresión (tacto). El contacto amplifica tanto la carga emocional como la relacional, abriendo posibilidades para el juego de las defensas y resistencias.

Para Meyer, la “terapia activa” también es práctica corriente en la actualidad, aunque hay que mencionar a Ferenczi porque fue él quien le dio su lugar exacto como equivalente de la palabra y la transferencia. Reconoció que la vida es movimiento y que donde la palabra no era suficiente para la tarea había que buscar actos más elaborados, más globales.

3.- LA HIPÓTESIS PRE-ÚTERINA.

Influenciado por la teoría etológica de Schopenhauer (F. Rausky:1984), el “Bio-análisis” (Ferenczi: 1924), proponía la existencia de una función hipnótica natural, de origen biológico, presente en las especies animales y en el hombre, función estrechamente ligada a la sexualidad.

Como es sabido, Ferenczi presenta en Thalassa, la hipótesis de un deseo de regresión al vacío oceánico.

El coito, el sueño y la muerte son fenómenos regresivos. La vida intrauterina misma y la fecundación serían restos de fenómenos filogenéticos que implican la existencia de un programa y, en consecuencia, de una memoria filogenética, memoria que podría retrotraerse hasta los propios orígenes de la vida.

La Psicología Transpersonal se ha puesto como tarea el estudio de esos “estados transpersonales” que serían un retomo a la unidad fundamental, una experiencia fusional tradicionalmente considerada de carácter regresivo. Los autores que han abordado esta cuestión sitúan la experiencia trascendental en tres niveles diferentes: Post-uterina (Prince & Savage: 1966), Intra-uterina (Otto Rank: 1968, Frédéric Leboyer: 1976), Pre-uterina (S. Ferenczi: 1924, C. G. Jung: 1974, Stanislav Grof: 1987).

Han sido autores europeos (Grof: 1987, Weil: 1988) los primeros en señalar la importancia de la obra de Ferenczi como precursor de esta corriente psicológica.

CONCLUSIÓN

En definitiva, pocos autores de la Historia del Psicoanálisis han tenido la intuición y la profundidad de Sandor Ferenczi. Su influencia está presente en los tres frentes más activos de la evolución técnica del Psicoanálisis contemporáneo y sus “premoniciones” confirmadas por la investigación biológica actual. La vitalidad de la obra ferencziana proviene de un filón cuyo punto de partida fue la relación hipno-sugestiva.

BIBLIOGRAFÍA

- S. FREUD (1921), Psicología de las masas y análisis del Yo. Obras Completas, Biblioteca Nueva.
L. CHERTOK y I. STENGERS, Le coeur et la raison, Payot, París, 1989, p.138.
S. GROF, Psicología Transpersonal, Kairós, Barna, 1987.
C. G. JUNG, L'énergétique psychique, Georg et Cie, Genève, 1974
F. LEBOYER, Shantala, Seuil, Parfs, 1976.
R. PRINCE & C. SAVAGE, “Mystical states and the concept of regression”, Psychedelic Review, vol. 8, 1966.
O. RANK, Le traumatisme de la naissance, Payot, París, 1968.
F. RAUSKY, “Une énigme dans le rapport hypnotique, la personnalité de l'hypnotiseur”. en Résurgence de l'hypnose, DDB, París, 1984, p. 207-223.
P. WEIL, L'homme sans frontières, L'espace bleu, Paris, 1988.

Publicado en: Revista Historia de la Psicología, vol. 16, nº 3-4, pp. 323-329, 1995.

Versión electrónica:

<https://www.revistahistoriapsicologia.es/revista/1995-vol-16-n%C3%BAm-3-4/>

Volver a Artículos sobre Ferenczi

Volver a Newsletter-9

Notas al Final

- 1.- S. FERENCZI y O RANK : “Perspectives de la Psychanalyse », Payot, Paris, 1994, p. 90-91.
- 2.- I.GRUBRICH-SIMITISS, “Six lettres de la Correspondance Freud-Ferenczi présentées par Ilse Grubich-Simitis, en Le Coq-Héron, n° 88, 1983, p. 15.
- 3.- Id, p. 22.
- 4.- Id, p. 23.
- 5.- S. FREUD, Los caminos de la terapia. 1918, Obras Completas, vol.13, p. 2462. Rodríguez
- 6.- I. GRUBRICH-SIMITIS, op.cit. p. 25.
- 7.- S.FREUD, op.cit., Obras Completas, vol.19, p. 3349.
- 8.- S.FERENCZI, “Análisis de niños con adultos», en Psicoanálisis 4, pág. 116-117.
- 9.- S.FERENCZI, “Principio de relajación y neocatarsis” en 4, p. 93.
- 10.- S.FERENCZI, “Análisis de niños con adultos”, Psicoanálisis 4, p. 115.
- 11.- J.CREMERIUS, “Sandor Ferenczi Bedeutung für Theorie und Therapie der Psychoanalyse”, en Psyché, vol.37, 1983, p.1006.
- 12.- M. BALINT, Le défaut fondamental, Payot, Paris, p. 204. Rodríguez.
- 13.- S. FERENCZI, “Principio de relajación y neocatarsis” en Psicoanálisis 4, p. 102.
- 14.- R. MEYER & Col. “Reich ou Ferenczi?”: Psychanalyse & Somatothérapies”, Hommes et perspectives, Marseille, 1992, p. 21